



TEMA: CATECISMO DE LA IGLESIA IV

CATECISMO DE LA IGLESIA IV

El Catecismo de la Iglesia Católica es el resultado de seis años de trabajo intenso a partir de que S.S. el Papa Juan Pablo II en 1986 confió a una comisión de cardenales y obispos la tarea de preparar un proyecto de Catecismo solicitado por los Padres del Sínodo de los Obispos realizado el 25 de enero de 1985 con motivo del 20vo. aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II.

En este Sínodo los Obispos hicieron manifiesto que por los grandes cambios del mundo moderno y el deseo de muchos fieles de la Iglesia por contar con una orientación segura en cuanto a su fe y su moral era necesario “redactar un Catecismo o compendio de toda la doctrina católica tanto sobre la fe como sobre la moral, que sería como un texto de referencia para los catecismos o compendios que se redactan en los diversos países. La presentación de la doctrina debía ser bíblica y litúrgica, exponiendo una doctrina segura y, al mismo tiempo adaptada a la vida actual de los cristianos”

A partir de ahí se establecieron tres organismos de trabajo:

- 1.- La Comisión Pontificia para el Catecismo de la iglesia universal formada por 12 obispos y cardenales presidida por el cardenal Joseph Ratzinger .
- 2.- El Comité de redacción integrada por 7 obispos teólogos y catequistas y,
- 3.- Expertos, un grupo de expertos en las diversas materias teológicas que brindaron su asistencia al comité de redacción.

Después de nueve redacciones sucesivas, se llegó al texto definitivo; finalmente el Papa ordenó la publicación del nuevo Catecismo con el título “Catecismo de la Iglesia Católica” y fue promulgado mediante la constitución Apostólica “Fidei depositum” el 11 de octubre de 1992.

El CIC es una respuesta a la misión que el Señor ha confiado a su iglesia: custodiar el depósito de la fe y transmitirlo íntegro a las generaciones futuras con diligente y afectuosa solicitud. El CIC es:

- Fruto de la fecunda colaboración de todo el episcopado de la Iglesia Católica
- Compendio de la única y perenne fe católica
- Medio privilegiado para profundizar en el Misterio cristiano
- Punto de referencia seguro
- Norma auténtica y segura para la enseñanza de la doctrina católica
- Compendio de la fe y de la moral, de la vida sacramental y de la oración.
- Presentación de la “novedad del concilio”, situándola en la Tradición entera.

El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) se articula en torno a cuatro “pilares”:

- 1.- La profesión de la fe bautismal (el Símbolo)
- 2.- Los Sacramentos de la fe
- 3.- La vida de fe (los Mandamientos)
- 4.- La oración del creyente (el Padre Nuestro)

Sin embargo, más que en cuatro partes, el Catecismo se presenta como un magnífico cuadro tomado de la Tradición:

- 1.- Los misterios de la fe en Dios, profesados en el Símbolo y celebrados en los Sacramentos.
- 2.- La existencia humana según la fe operante por la caridad, vivida según el Decálogo y fortalecida por la oración filial (Padre nuestro).



Bajo este orden el primer lugar lo ocupan Dios y sus obras y representan el 62% del Catecismo: el 39% es para el Credo y el 23% para los Sacramentos. En segundo lugar viene lo que el hombre hace como respuesta a Dios; esto ocupa el 38%: el 27% es para el Decálogo y el 11% para la oración. En un total de 623 páginas.

Esta presentación es teocéntrica y doxológica (confesión y glorificación de la obra de Dios). Sin la gracia de los Sacramentos, los preceptos del Decálogo parecerían superar las posibilidades del hombre; en cambio, con la fe y con la fuerza de los Sacramentos, los preceptos del Decálogo se pueden mirar con confianza.

También, esta presentación de la doctrina en el CIC esta expresada en forma bíblica y litúrgica además de que existe en el una jerarquía de valores, a saber:

- 1) El hilo conductor en las cuatro partes es “la Economía divina”, cuyo centro es el Misterio trinitario, las Personas divinas: el Padre, el Hijo – Jesús y el Espíritu Santo.
- 2) El Catecismo es cristocéntrico. El misterio de Cristo corre a lo largo de las cuatro partes del Catecismo.
- 3) Al principio de la parte moral se mencionan las “bienaventuranzas”. Al hablar del Decálogo, se tratan en primer lugar las virtudes correspondientes a las prohibiciones. Fe, religión, piedad filial, castidad, justicia, veracidad.

En la redacción del CIC se recurrió a diferentes fuentes, estas son:

- La Sagrada Escritura
- Símbolos de la Fe
- Concilios Ecuménicos
- Sínodos particulares
- Documentos Pontificios
- El Catecismo Romano
- Congregaciones de la Santa Sede, Sínodo de los Obispos y Asambleas episcopales (Documento de Puebla)
- Códigos de Derecho Canónico y documentos litúrgicos (de la Iglesia Latina y de las Iglesias Orientales)
- Escritores eclesiásticos.

“El CIC esta concebido como una exposición orgánica de toda la fe católica. Es preciso, por tanto, leerlo como una unidad. Numerosas referencias en el interior del texto y el índice analítico al final del volumen permite ver cada tema en su vinculación con el conjunto de la fe.

Con frecuencia, los textos de la Sagrada Escritura no son citados literalmente, sino indicando sólo la referencia (mediante cf). Para profundizar en esos pasajes, es preciso recurrir a los textos mismos. Estas referencias bíblicas, son un instrumento de trabajo para la catequesis.

Cuando, en ciertos pasajes, se emplea letra pequeña, con ello se indica que se trata de puntualizaciones de tipo histórico, apologético o de exposiciones doctrinales complementarias.

Las citas, en letra pequeña, de fuentes patrísticas, litúrgicas, magisteriales o hagiográficas tienen como fin enriquecer la exposición doctrinal. Con frecuencia estos textos han sido escogidos con miras a un uso directamente catequético.

Al final de cada unidad temática, una serie de textos breves resumen en fórmulas condensadas lo esencial de la enseñanza. Estos “resúmenes” tienen como finalidad ofrecer sugerencias para fórmulas sintéticas y memorizables en la catequesis de cada lugar. “



Después de conocer brevemente lo que es el Catecismo de la Iglesia Católica es importante reflexionar que es de vital importancia para nosotros como católicos conocerlo y profundizar en su contenido pues debe ser la guía y sustento de nuestro actuar.

tema